



El actor era el gran protagonista de "Generación 98", que terminó anoche

Gabriel Cañas explica por qué debe estudiar sus textos con semanas de anticipación

Admite que gracias al popular Chico Olmedo recibe como nunca el cariño del público. "En otros trabajos he sido más arisco", afirma.

FANY ELENA MAZUELA F.

Antes de su explosión de popularidad gracias al personaje de Hernán "Chico" Olmedo en "Generación 98", la teleserie de Mega que terminó anoche, Gabriel Cañas era medianamente conocido por haber protagonizado el musical de Freddy Mercury en el teatro. Estaba lejos del radar masivo hasta ahora que su actuación de un hombre que busca vengarse de sus excompañeros de curso por haberle hecho bullying en el colegio debido su condición socioeconómica y venir del campo, fue alabada.

"Me felicitan mucho por el rol", reconoce él. "Siento como nunca el cariño de la gente en la calle. Es súper potente y no logro dimensionar lo que significa el Chico Olmedo. Siento que representa algo que es muy chileno: el arribismo, la envidia, las ganas de destruir a los opresores que nacieron en cuna de oro", plantea el protagonista.

Tanto caló la historia que los intérpretes que dieron vida a este curso de "Generación 98" convirtieron la telenovela en un montaje teatral que debutará este sábado en Viña del Mar.

Claro que a Gabriel Cañas no le fue fácil aceptar las nuevas muestras de afecto callejeras y espontáneas. "Fue un encuentro muy profundo con el público. En otros trabajos he sido más arisco, me muestran menos, participo menos en redes y no doy tantas entrevistas. La gente pedía este contacto. Ha sido muy bonito saber entregarme a ese cariño y no sentirme con miedo o sobreexpuesto".

¿Es importante para usted ser un actor más visible y masivo?

"Es muy bonito cómo la televisión te va abriendo a muchos públicos. Seamos sinceros: a uno le sirve la masividad, porque esta pega es



MEGA

súper inestable y te ayuda a establecer un poco mejor, donde hay más plata que en el teatro o el cine, que es más de autor. Sin duda ayuda mucho. No es algo que me importe a nivel de ego, aunque sí me aflora una responsabilidad mediática que me obliga a estudiar más y utilizar esta plataforma de mejor manera para poner temas de conversación que sean interesantes, darle calidad a la TV".

¿Es efectivo que ensayaba dos semanas antes las escenas en su casa? ¿Por qué?

"Yo necesito estudiar con mucho tiempo de anticipación, principalmente porque me cuesta mucho aprenderme los textos. Si bien no estoy diagnosticado médicamente porque nunca me he hecho los exámenes, creo que debo tener algún grado de dislexia (dificultad en la lectura) o dislalia (incapacidad para pronunciar correctamente) y me cuesta mucho hablar. Para mí no sería posible estar atento a las emociones, a las luces, el sonido, las cámaras y al texto si no me lo aprendiera antes por mi problema con las palabras. Tartamudeo o cambio palabras, se me pone la mente en blanco. Para que eso no me ocurra, estudio desde antes. Eso me ha generado un método, que si bien es para sobrevivir como actor con mis dificultades, me ayuda a dar-

le profundidad a los personajes en su psicología".

¿Conoció a un Chico Olmedo en el colegio, algún compañero que haya sufrido ese tipo de acoso?

"Todos hemos conocido un Chico Olmedo en el colegio y todos tenemos la historia de alguien que no encajaba bien con el perfil socioeconómico, la religión, el país, las costumbres o lo que fuese, alguien que era excluido de la masa. Ese fenómeno es interesante, porque uno puede observar cómo siempre necesitamos inventarnos un enemigo. Eso nos pasa hoy en Chile con los migrantes y los discursos ideológicos más polarizados".

¿Usted sufrió bullying?

"Nunca me sentí víctima de un bullying, sí un par de tallas por acá o por allá cuando estaba más sensible, pero nunca un acoso ni una obsesión contra mi persona. Siempre fui bien amigo de todos".

¿Desde qué lugar defendió a su personaje?

"Hay que tratar de buscar sus motores y hacer que la gente empático y entienda la lucha que está teniendo el personaje. En lo personal lo defendí desde una pregunta que traté de remarcar desde la actuación: ¿Qué es lo justo o la justicia? ¿Qué pasa con alguien al que no se

le repara el daño que se le hizo durante muchos años en su vida? ¿Se puede aplicar la justicia por mano propia o hay que esperar que llegue una justicia divina? Pensemos en alguien que está totalmente defraudado y piensa que la justicia divina no existe. Esas preguntas que son difíciles de responder son las que defienden más que lo que el personaje hizo".

¿Qué significó para usted este rol?

"Harto. Es un personaje que me sorprendió caleta en cuanto al impacto que tuvo en mí, tanto profesional como personalmente. Siempre creí que iba a ser un poco más sencillo de hacer o que generaría un impacto menor. Abordar este personaje fue volver a mi paso por el colegio, me obligó a ir a ese espacio y sanar a ese niño y adolescente. Más allá de que no haya sufrido bullying, uno de adulto vuelve a narrar su historia con ciertos paradigmas y me di cuenta que había sido duro con mi pasado. Este personaje me ayudó a ver que había tenido una linda infancia en el colegio".

El capítulo final de "Generación 98", entre las 23:06 y las 00:00, tuvo una sintonía online de 19,3 puntos, con un peak de 20,9. En ese mismo horario, Canal 13 tuvo 10,8 puntos, CHV 5,2 y TVN 2,7.

Cañas con el look rubio que se le vio en los últimos capítulos.